09 19 2016 Los Tiempos / Cochabamba

Buscan nuevas técnicas para mitigar la sequía

Ante la fuerte sequía que sufre gran parte del territorio nacional, el Gobierno, junto a expertos e instituciones internacionales que trabajan con recursos hídricos, analizarán nuevos sistemas tecnológicos para dotar de agua a las zonas productivas del país, informaron ayer fuentes gubernamentales.

La ministra de Medio Ambiente y Agua, Alexandra Moreira López, en el programa "El Pueblo es Noticia" de la Red Patria Nueva, indicó que los estudios se realizarán en paralelo con el inventario de aguas subterráneas que ya se inició en algunos puntos del país.

Indicó que el estudio abarcará "nuevos sistemas, como el reuso de aguas residuales y otras técnicas que se desarrollan a nivel mundial para fortalecernos y adoptar el salto tecnológico en esa materia".

"El fenómeno climático está afectado a nivel mundial y el agua será uno de los recursos más afectados, por eso tenemos que priorizar este estudio. Nosotros tenemos lagos, ríos que deben ser captados para paliar el problema de agua", sostuvo López a Patria Nueva.

Asimismo, la Ministra indicó que el estudio durará aproximadamente un año.

Con relación al inventario de aguas subterráneas, López adelantó que se está realizando estudios junto a expertos de la Unesco y otros profesionales que tienen conocimiento sobre recursos hídricos.

En el departamento de Cochabamba la sequía redujo en más del 40 por ciento la producción de trigo, maíz, avena y papa, principalmente en la zona andina y parte de los valles.

A principios de mes, el ejecutivo de la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Cochabamba (Fsutcc), Jhonny Pardo, dijo a Los Tiempos que las pérdidas económicas son cuantiosas para su sector, sobre todo para aquellas familias que sólo viven de los cultivos; empero, los datos no están todavía sistematizados.

Varios municipios afectados

En días pasados, la secretaria de la Madre Tierra de la Gobernación, Soledad Delgadillo, reportó que 30 de los 47 municipios fueron afectados, 26 declarados en emergencia y cuatro en desastre. A la fecha, suman alrededor de 21.446 hectáreas de 14 tipos de cultivos dañados y 31.325 familias perjudicadas.

Ante la falta de agua, la producción de maíz, papa, trigo, maní, frijol, avena, haba, arveja, tarwi, cebolla, alfalfa, tomate, sandía, arroz, ají, oca y pimentón está en riesgo. De hecho, el municipio de Omereque, el mayor productor de tomate del departamento, perdió la mitad de sus cultivos.

La cosecha de la producción a secano (regada sólo con agua de lluvia) concluyó a finales de junio, mientras que hasta finales de octubre o noviembre recién se sentirá el impacto de la sequía en lugares donde se produce a través de sistemas de riego.

La Razón

Bolivia debe valorar sus alimentos para apoyar turismo, según experto español

El experto español en patrimonio y turismo gastronómico Jordi Treserras propuso que Bolivia reconozca el valor de sus productos alimenticios para desarrollar circuitos turísticos con alianzas entre instituciones públicas y privadas.

Treserras, quien este fin de semana impartió una conferencia en el encuentro gastronómico Tambo 2016, que se celebra en la ciudad sureña de Tarija, dijo hoy a Efe que el país andino "tiene un producto gastronómico muy interesante, pero poco valorizado".

Destacó la diversidad de ecosistemas de Bolivia, que genera una gran gama de productos únicos, pero lamentó que en muchos casos no existen circuitos comerciales ni políticas adecuadas de protección de la denominación de origen para protegerlos, según dijo.

Traserras, que es profesor universitario en Barcelona y consultor de la Unesco en temas de patrimonio y turismo para Bolivia, Ecuador, Colombia y Venezuela, puso como ejemplo la celebración en 2013 del Año Internacional de la Quinua a propuesta de Bolivia.

"La quinua llegó a todo el mundo, pero sin tener una denominación de origen ni nada que la protegiera", lamentó el experto.

"Ahora te encuentras con quinua en todo el mundo, en Australia se está produciendo, o por ejemplo la Comisión Europea subvenciona 12.000 euros por hectárea si plantas quinua", apuntó.

Treserras opinó que a Bolivia le sucede lo mismo con otros productos "que son experiencias únicas" como el chocolate silvestre de la Amazonía, los pescados amazónicos o frutos como el copuazú o el asaí, que los comercializa mejor Brasil.

En este sentido, Treserras propuso crear un ente que coordine políticas a favor de los productos propios del país.

Por otra parte, el consultor aseguró que mejorar la oferta de restaurantes y establecimientos es otra necesidad para aprovechar el potencial económico de la gastronomía boliviana y propuso crear una "categorización", que podría incorporar la comida callejera.

Planteó la creación en La Paz de una agencia gastronómica que ofrezca itinerarios de turismo en el área, algo que, en su opinión, incluiría la comida de los mercados como la de restaurantes gourmet.

Lamentó que no haya lugares en Bolivia donde se puedan degustar chocolates amazónicos o la dificultad de comprar cafés del valle de Los Yungas, una zona de selva alta cerca de La Paz.

Por ejemplo, explicó, Chile tiene programas de turismo indígena y en el norte del país eso incluye la cocina aimara.

La aimara es la segunda identidad indígena más extendida en Bolivia, después de la quechua, pero no hay en La Paz una oferta de cursos de cocina con los conocimientos aimaras, aunque sí hay clases para hacer 'cordon bleu', reflexionó el experto.

El Deber

Productores piden celeridad en préstamo que busca Evo

El clima empieza a dar señales de estabilidad y la gran siembra de la campaña de verano está a la vuelta de la esquina, por lo que los productores piden celeridad en la entrega de recursos que garanticen la siembra de alimentos.

El anuncio que hizo Álvaro García Linera, vicepresidente del país, de que el primer mandatario, Juan Evo Morales, iba a negociar con la CAF, banco de desarrollo de América Latina, para conseguir recursos que permitan realizar la campaña de verano, fue tomado con cautela por los productores.

Julio Roda, presidente de la Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO), explicó que semanas antes mantuvo una reunión con Enrique García, presidente de la CAF, cuando estuvo en Santa Cruz invitado por una universidad privada.

En el encuentro Roda le contó la situación del agro boliviano y le hizo conocer la necesidad de contar con recursos para garantizar la siembra de la campaña de verano.

"Él me escucho y me indicó que hay distintas maneras de ayudar y que se podría buscar una alternativa", dijo Roda.

Sobre la negociación que realizará Morales, Roda señaló que desconoce cómo será el mecanismo del posible crédito, el monto y la tasa de interés, pero a su criterio debería cubrir las deudas del sector, en especial, con las casas importadoras de insumos y maquinaria agrícola que no están en el sistema financiero.

Desde el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras informaron de que esta cartera no tiene detalles del crédito que va a gestionar Morales y que esperan que a su retorno en la habitual reunión de gabinete dé a conocer las novedades.

Vicente Gutiérrez, presidente de la Asociación de Productores de Maíz, Sorgo y Frejol (Promasor), indicó que el dinero que se consiga debe dar aire a los pequeños y medianos productores, aquellos que no tienen acceso a la banca y que cerraron tratos comerciales con las casas importadoras de insumos y maquinaria agrícola y a las que no pueden pagar debido a que la sequía les generó importantes pérdidas.

Campaña de verano

Edilberto Osignaga, gerente de la CAO, volvió a insistir en que si no hay una reprogramación de las deudas, \$us 462 millones, el productor va a llegar sin recursos, sin insumos, ni maquinaria por lo que la siembra de verano puede ser menor a la programada y eso sería un problema en la oferta alimentaria.

Osinaga hizo notar que a mediados de octubre se inicia la siembra de soya, arroz, maíz, sésamo, sorgo y girasol.

"Es la principal actividad agrícola que se realiza en el país y por ello el sector debe estar en condiciones de llevarla adelante y por lo menos garantizar los principales alimentos que se consume en el país", sostuvo Osinaga.

Algunos números

Cabe recordar que el área cultivada en la campaña de verano creció de 1.337.563 (2014) a 1.391.263 (2015) hectáreas (4%). Es decir, se sembraron 53.700 hectáreas más que la pasada campaña agrícola. La relación de crecimiento (4%) es más baja que la de 2013-2014, que fue del 6%.

En aquella oportunidad hubo un repunte del área cultivada de arroz, que pasó de 100.000 a 140.000 hectáreas; de soya, de 947.000 a 950.000; de maíz, de 100.000 a 110.000; y de sésamo, de 12.000 a 17.000 (proyectada).

Mientras el área sembrada de sorgo bajó de 30.000 a 20.000 hectáreas; de algodón, de 1.800 a 1.200.